

¡AUXILIO!

¡QUE ALGUIEN ME DIGA
PORQUE DIOS NO CONTESTA
MIS ORACIONES!



PARTE I

DR. ELIO M. RIVERA

Antes de comenzar

Permítame hacerle una pregunta.

¿Alguna vez ha sentido que Dios guarda silencio?

Quizá usted ha orado durante días.

Semanas.

Meses.

Tal vez incluso durante años.

Ha derramado lágrimas.

Ha ayunado.

Ha pedido con todas sus fuerzas.

Y, sin embargo...

La respuesta nunca llegó.

Entonces comienzan a surgir preguntas que muy pocos se atreven a expresar.

¿Será que Dios no me escucha?

¿Será que ya no le importo?

¿Será que hice algo tan malo que decidió ignorarme?

¿Por qué parece contestarle a otros... pero a mí no?

Si alguna vez esas preguntas han pasado por su mente, quiero decirle algo desde el principio.

Usted no está solo.

Miles de creyentes aman a Dios profundamente y, aun así, viven frustrados porque sienten que su vida de oración no produce el fruto que esperaban.

Precisamente por esa razón nació este libro.

No fue escrito para enseñar una nueva técnica de oración.

Ni para presentar una fórmula mágica que garantice respuestas inmediatas.

Fue escrito para responder una de las preguntas más dolorosas que puede hacerse un creyente:

¿Por qué Dios no contesta mis oraciones?

A lo largo de estas páginas descubriremos que muchas veces el problema no es que Dios haya dejado de escuchar.

El problema es que hemos aprendido la oración de maneras que nunca fueron enseñadas por Jesucristo.

Traemos ideas preconcebidas.

Experiencias dolorosas.

Tradiciones religiosas.

Conceptos equivocados acerca de Dios.

Y, sin darnos cuenta, levantamos obstáculos que impiden disfrutar la vida de oración que Él diseñó para Sus hijos.

En este libro estudiaremos esos obstáculos uno por uno.

Aprenderemos cuál es la actitud correcta para acercarnos a Dios.

Descubriremos por qué el pecado, la condenación, la falta de perseverancia y otros principios bíblicos influyen profundamente en nuestra vida de oración.

También veremos ejemplos de hombres y mujeres que aprendieron a caminar con Dios de una manera poderosa y cómo nosotros podemos recorrer ese mismo camino.

Pero antes de comenzar, quiero comentarle algo acerca de este libro.

Notará que está escrito de una manera diferente.

Las letras son más grandes.

Los párrafos son más cortos.

Cada idea está cuidadosamente organizada.

No fue una casualidad.

Fue una decisión tomada pensando en usted.

Con los años descubrí que muchas personas desean estudiar la Biblia con profundidad, pero se sienten intimidadas por libros con páginas saturadas de texto. Otras deben interrumpir constantemente la lectura por el trabajo, la familia o sus responsabilidades diarias y, cuando regresan, les cuesta recordar dónde se habían quedado.

Por eso decidí escribir de una forma más clara, más descansada y más cercana.

Mi deseo es que usted disfrute cada capítulo.

Que pueda detenerse a reflexionar.

Que subraye.

Que escriba notas.

Que abra nuevamente este libro cada vez que necesite fortalecer su vida de oración.

Porque este libro no fue escrito únicamente para ser leído.

Fue escrito para ser vivido.

Mi mayor anhelo no es que usted termine con más información acerca de la oración.

Mi oración es que termine con una relación completamente distinta con Dios.

Que vuelva a disfrutar Su presencia.

Que recupere la esperanza.

Y que descubra que el Padre Celestial sigue escuchando y respondiendo las oraciones de Sus hijos.

Comencemos...

Permítame hacerle una última pregunta.

¿Y si el problema nunca fue que Dios dejara de contestar las oraciones... sino que nadie nos enseñó cómo acercarnos a Él de la manera que Él mismo estableció en Su Palabra?

En las siguientes páginas iremos descubriendo juntos la respuesta.

Y, paso a paso, aprenderemos que una vida de oración poderosa no es un privilegio reservado para unos cuantos.

Es una invitación que Dios hace a todos Sus hijos.

**¡Auxilio! ¡Que alguien me
diga porque Dios no me
contesta mis oraciones!**

(Parte I)

Dr. Elio M Rivera

Primera Edición
TXU001856435
Derechos reservados
Copyrigth by electronic (ECO system)
Impresos en Estados unidos Mexicanos
Cd. Acuña, Coahuila, México
Dr. Elio M Rivera.
dreliorivera@hotmail.com

Índice:

Introducción:.....	9
1. Refrescando nuestra percepción sobre la vida de oración:.....	10
2. Aprendiendo la actitud adecuada en la vida de oración.....	19
3. Conozca el primer obstáculo que estorba la oración.....	21
4. Descubra el segundo obstáculo para una oración efectiva.....	37
5. Entendiendo la importancia de practicar la vida de oración.....	45
6. Explorando la constante fidelidad de Dios a sus promesas.....	60
7. Ejemplos inspiradores de una vida de oración en quienes sirven a Dios.....	70
8. Venciendo el espíritu de condenación para liberar nuestra vida de oración...	77
9. La perfecta voluntad de Dios en la vida de oración.....	88
10. La fuerza transformadora de la oración en unidad.....	101
11. Estorbos en la vida de la oración.....	109
12. La paciencia en la oración: Navegando el intervalo entre el pedir y recibir...	118
13. La oración y la tenacidad: Abrazando la perseverancia en nuestras súplicas	129
14. La importancia de buscar, mediante la oración, una revelación del amor de Cristo.....	140
Epilogo:.....	150

Introducción:

En el corazón de cada ser humano late un anhelo profundo y persistente por conectar con lo divino, por entablar un diálogo auténtico y sincero con Dios a través de la oración. Sin embargo, no es raro encontrarse con una sensación de desasosiego y frustración cuando nuestras palabras parecen perderse en el silencio, cuando nuestras súplicas y anhelos no encuentran la respuesta esperada. ¿Acaso existe un secreto no revelado, un conocimiento esquivo que nos separa de esa comunicación fluida y poderosa con Dios? Este libro surge como una respuesta, como un faro de luz en la búsqueda de esa conexión perdida.

El propósito de esta obra no es otro que desentrañar los misterios que rodean la práctica de la oración, desvelar esos obstáculos que, muchas veces sin saberlo, colocamos en nuestro propio camino hacia una comunicación genuina y efectiva con Dios. A través de las páginas que siguen, nos embarcaremos en un viaje revelador, explorando las profundidades de nuestra alma y descubriendo las verdades esenciales que han permanecido ocultas tras capas de malentendidos, preconcepciones y prácticas erróneas.

El camino de la oración no es un sendero de rosas; está lleno de desafíos y pruebas, de momentos de duda y desesperación. Pero también es un camino de esperanza, de renovación y de una fe inquebrantable en la presencia y el poder de Dios en nuestras vidas. A lo largo de este libro, identificaremos esos 'estorbos' que han distorsionado nuestra comprensión y práctica de la oración. Desde las imágenes preconcebidas que traemos con nosotros al acercarnos a Dios hasta las prácticas que, aunque bienintencionadas, han desviado nuestro enfoque del verdadero propósito de la oración.

Este libro no solo pretende ser una guía, sino también un compañero en el viaje hacia una vida de oración más auténtica y fructífera. No es solo un manual para deshacerse de los obstáculos, sino también una invitación a redescubrir el gozo, la paz y la fuerza que se encuentran en la presencia de Dios. A medida que avanzamos página tras página, no solo exploraremos esos estorbos, sino que también nos adentraremos en la belleza y el poder transformador de una vida de oración liberada de cadenas, una vida de oración tal como fue diseñada para ser: un diálogo amoroso y constante con nuestro Creador.

Bienvenidos a este viaje de redescubrimiento y transformación, donde cada palabra, cada reflexión, nos acerca un paso más hacia el corazón de Dios, hacia esa comunicación sin barreras ni límites que es, al fin y al cabo, el anhelo más profundo de todo ser humano. Bienvenidos al camino hacia una vida de oración sin estorbos.

Capítulo 1

Refrescando nuestra percepción sobre la vida de oración.

TEXTOS CLAVE:

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Romanos 12:1-2

OBJETIVOS:

- Liberarnos de toda experiencia negativa que exista en nuestra vida.
- Aprender que a través de la oración podemos ver la mano de Dios obrando de una manera poderosa en nuestras vidas.
- Aprender el verdadero objetivo de la oración.
- Recuperar el entusiasmo para orar.
- Entender que una de las señales que Jesucristo nos dejó para comprobarnos que Él resucitó son las oraciones contestadas.

...con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de

pecados.

Colosenses 1:12-14

1.- ¿De qué nos habla este capítulo?

- De la necesidad que cada creyente tiene de renovar su manera de pensar en cada una de las áreas de conocimiento que ha adquirido antes de rendir a Cristo su vida.
- Debo advertirle que este proceso de renovación durará toda la vida, pero en estos días nos dedicaremos a renovar la manera de pensar que tenemos acerca de la oración.
- Debemos entender que Dios no piensa como nosotros.
- Él quiere que nosotros lleguemos a pensar como Él en cada área de la vida espiritual.
- También podemos ver en una de Las Escrituras que acabamos de leer, que existen dos reinos. Un reino de tinieblas y un reino de luz (1 Pedro 2:9).

2.- En base a estos principios, algo que debemos entender es que el mundo que nos rodea es ignorante en cuanto a las cosas de Dios. Y desgraciadamente son ellos los que han definido el concepto de la oración.

- Cuando venimos a Cristo, traemos muchas ideas e imágenes preconcebidas de cómo es Dios, y de la manera cómo funciona su Reino.
- El reto de cada nuevo creyente es derribar todas esas imágenes e ideas concebidas antes de venir al conocimiento de Cristo, para dar paso a la verdad de su Palabra.
- Por esta razón, el Apóstol Pablo en Romanos 12:2-3, nos animaba a renovar nuestra mente con la verdad de Dios.
- Debemos tener en mente que desde temprana edad estamos expuestos a una cultura completamente antagónica a Dios, y lo más trágico es que ni siquiera lo sabemos.
- Crecemos pensando toda clase de ideas erróneas acerca de las cosas espirituales, y la oración no es la excepción.
- Y porque el diablo sabe del poder que existe en la oración que se hace conforme a los principios de Dios, ha inventado poderosos sistemas religiosos que guían incorrectamente al ser humano en muchos de los principios de la vida espiritual, y principalmente en la vida de oración.

3.- Para continuar con este estudio, yo quisiera decir que muy a menudo

la oración se describe como algo muy misterioso y difícil de entender...

- Con mucha frecuencia se nos enseña que la oración debe ser sólo una parte de nuestra vida, cuando en realidad debe ser nuestra vida misma.
- La oración debe llegar a ser nuestro estado permanente. A menudo vemos la oración como un instrumento para que Dios nos saque de problemas y supla nuestras necesidades económicas, físicas o emocionales.
- En pocas palabras, diría que la vida de oración de la mayor parte de las personas se resume en solicitar que Dios supla tal o cual necesidad en su vida.
- Es increíble ver cómo casi en todas las religiones practican la oración. Pero la verdad es que muy pocos están seguros que la oración funcione.
- Si nosotros preguntamos a los diversos pastores que viven en nuestra ciudad acerca de los cultos de oración, nos daremos cuenta que dichos cultos son los menos concurridos. ¿Saben porqué? Porque las personas han tenido una mala experiencia con la oración.
- En la actualidad, el concepto de la oración está confuso y no se entiende. Y por lo tanto, la mayor parte de las veces nuestra vida de oración es sólo una experiencia llena de frustración y esterilidad.

4.- En la siguiente sección hablaré de mi vida de oración dentro del catolicismo romano...

- Yo no pretendo criticar ni hacer sentir mal a ningún católico romano. Mi deseo es llevarlo a la verdad. Y una vez que se encuentre con la verdad, que él también pueda disfrutar de la vida de oración en la manera que Dios la ha diseñado.
- Yo recuerdo con mucha claridad los días que seguía al catolicismo. Se me enseñó a rezar, y lo hacía con todo mi corazón. Mi rezo estaba lleno de esperanza, y lo hacía una y otra vez.
- Sólo Dios sabe cuántas horas pasé arrodillado en esos altares, buscando una solución a mis problemas y una relación con Dios.
- Con el tiempo, al ver que mis oraciones no eran contestadas, mi vida se llenó de desanimo y frustración. Y dejé de creer en los rezos y las oraciones repetitivas. Poco a poco me alejé de los altares, y finalmente de la iglesia. En mi corazón me encontraba decepcionado. Y me preguntaba: "Si Dios existe, ¿por qué no me contesta?".
- A partir de aquel entonces intenté muy pocas veces pedirle algo a Dios; después de todo, había pasado muchas horas intentándolo y no había funcionado.
- De hecho, y para ser sincero, diré que las únicas veces que intenté de nuevo pedirle algo a Dios fue cuando estaba en problemas o situaciones difíciles. Y como siempre, la vida de oración terminaba decepcionándome.
- Por ultimo, diré que la oración se volvió lo que uno tenía que hacer, cuando ya

no había nada qué hacer o lo que uno hacía. Porque “cualquier cosa es mejor con nada”.

5.- Aún recuerdo con claridad cuando practicaba el catolicismo romano y veía a una persona sufriendo; me sentía desesperado, y la verdad es que no sabía cómo consolarla. Entonces le decía...

- “Rece, y Dios le ayudará”. Pero la verdad es que ni yo mismo me la creía. En realidad lo que le estaba diciendo era...
- “Rece, y espero que usted obtenga mejores resultados que yo”.
- La verdad era que yo invitaba a la gente a rezar porque no tenía algo mejor qué decir.

6.- En aquel entonces yo no sabía que en mis rezos, y de acuerdo a la Biblia, tenía dos grandes estorbos a la verdadera oración...

- Si usted lee cuidadosamente la Biblia, se dará cuenta que dos de los grandes estorbos de la oración son orar a ídolos o imágenes, y practicar oraciones repetitivas y sin sentido.
- ¿Qué dice la Biblia de las imágenes y las oraciones repetitivas?

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos

Éxodo 20:4-6

Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

Mateo 6:7

- Como podemos ver, yo era muy sincero, pero estaba muy sinceramente equivocado.

7.- Después me convertí al Evangelio y la vida de oración no fue diferente. Aunque cambió un poco, la verdad es que no pude ver una gran diferencia...

- Cuando yo acepté a Cristo como mi Salvador personal, Él empezó a contestarme algunas oraciones, pero no todas.
- Y particularmente encontraba gran dificultad para que Dios me contestara oraciones concernientes a mi vida económica o los problemas que enfrentamos todos los días.
- En esos días yo podía orar por otros y creer por otros, pero no sabía cómo creer para mí mismo. Así viví varios años dentro del cristianismo, y poco a poco la vida de oración se hizo una carga pesada.
- Me decían que “tenía” que orar. Y prácticamente lo que me empujaba a orar era la condenación y el miedo de no “cumplir” con lo que Dios ordenaba. En otras palabras, la oración era una pesada carga de condenación y era algo que debía hacer.
- La verdad que no sabía ni porqué o para qué, pero me decían que tenía que orar. Y yo trataba de obedecer.
- Nadie se preocupó si oraba correctamente o no. Nadie me corrigió o me guió por los caminos de la oración deleitosa.
- La oración nunca fue un placer o lo primero que yo intentaba cuando enfrentaba problemas; al contrario, siempre fue lo último que intenté. Y sólo lo hacía cuando ya no se podía hacer nada o ya lo había probado todo.
- Sin embargo, en esos días sí existía una diferencia, pues aunque no veía oraciones contestadas, sí podía sentir la presencia de Dios en mi vida; eso fue lo que me sostuvo para no abandonar Su camino.
- Si bien es cierto que me sentía frustrado y sin fe, en cuanto a la oración, también es cierto que en mi corazón había esperanza de que un día Dios contestaría mis oraciones.
- En resumen, podría decir que mi vida de oración era estéril y sin fruto.
- Y sin temor a equivocarme, me atrevo a decir que así es la vida de oración de muchos cristianos; estéril y sin fruto.
- No digo esto porque es algo que me imagino, pues esto lo vi de primera mano en cristianos. Y aun en pastores.
- Y es precisamente lo que veía concerniente a la vida de oración de estas personas lo que me impedía avanzar en ella, pues inconscientemente yo decía: “Si Dios no les contesta oraciones a éstos que tienen muchos más años que yo, menos me las va a contestar a mí.”

8.- En este punto quisiera que hiciera una evaluación sincera de su vida de oración y contestara con sinceridad las siguientes preguntas:

- ¿Su vida de oración es olvidada constantemente?
- ¿Considera que su vida de oración es inestable y no perseverante, y en lugar de

ser un placer es una tortura?

- ¿Cuando ora se le acaban las palabras constantemente y se queda dormido con mucha facilidad?
- ¿Su vida de oración no es un deleite o fluir, o recibe muy pocas respuestas, sobre todo en el área financiera o emocional?
- ¿Su vida de oración se resume a cuando usted tiene problemas o necesita algo de parte de Dios?
- ¿Con frecuencia no encuentra consuelo y paz en su vida de oración?
- ¿Podría usted decir que las circunstancias adversas de su vida no cambian cuando usted ora?
- Si usted contesta afirmativamente a más de dos o tres preguntas, entonces usted no ha entendió la vida de oración que Dios ha planeado para usted.

9.- Como ya mencioné, el propósito de este estudio es poner las bases y los fundamentos para que podamos entender verdaderamente lo que es la oración.

- No existe una cosa más decepcionante que acercarnos a Dios y que Él no conteste las peticiones que le hacemos.
- La Biblia nos dice que existe un Dios vivo y que Él quiere contestar nuestras oraciones.
- Pero si no entendemos siquiera lo que es la oración, muchos menos nos atreveremos a creer que éstas serán contestadas.

10.- Quiero decir que afortunadamente mi vida de oración no se quedó estéril y sin fruto.

- Dios, en su inmensa misericordia, acercó a mi vida a una persona que sí tenía una vida de oración fresca y vibrante: Mi esposa.
- Desgraciadamente yo necesitaba ver para creer.
- No fue hasta que me casé que Dios me dio la oportunidad de ver a una persona a la que Dios sí le contestaba sus oraciones.
- Nunca olvidaré el primer encuentro que tuve con esa vida de oración.
- Recuerdo que antes de casarme yo había tenido muchos problemas para arreglar mi título de Medicina.
- En aquel entonces, las leyes en México eran muy complicadas. Y como yo tenía un error en mi acta de nacimiento, mi título me había sido negado una y otra vez.
- Intenté todo (licenciados, amigos, influencias), y nada funcionó.
- Para el momento de casarme yo me sentía frustrado y sin ninguna esperanza de conseguirlo.

- Cuando comenté ese asunto con mi esposa, ella me dijo: “Vamos a orar”. Yo acepté, pero muy adentro creí que nada sucedería.
- Con el paso de los días se me olvidó el compromiso que había hecho de orar por arreglar ese problema legal que tenía.
- Varios meses después mi esposa me dijo: “Vamos a Saltillo, y veamos si podemos arreglar tu acta de nacimiento”. Le puse toda clase de argumentos: “Ya lo intenté”, “no tengo dinero”, “no creo que suceda”, etc., etc. Sin embargo, ella no desistió, y me hizo pedir permiso en mi trabajo y fuimos a Saltillo.
- Al llegar a la oficina del Registro Civil, la sorpresa que me aguardaba era mayúscula. ¡No me tomó ni siquiera dos minutos el arreglar mi acta de nacimiento!
- La verdad es que salí asombrado y maravillado. Y me preguntaba: ¿Cómo fue posible semejante milagro?
- Mi corazón iba lleno de alegría; era la primera vez que yo veía que Dios le contestaba oraciones a alguien. Nunca se me olvidó.
- Con el paso del tiempo pude ver muchas cosas más en la vida de mi esposa; por ejemplo, se les descomponía el carro, y mi reacción era de desesperación. Y decía: “No tenemos dinero para arreglarlo”, “qué vamos hacer”, “vamos a pedir dinero prestado”. O trataba de buscar una forma humana de arreglarlo. Sin embargo, ella siempre me detenía y me decía: “Vamos a orar”. A veces yo me irritaba, y pensaba: “Todo lo quiere arreglar orando”.
- Pero cuál no sería mi sorpresa; invariablemente Dios le contestaba sus oraciones.
- Poco a poco, un hambre de recibir esa clase de respuesta se empezó a apoderar de mí, y quise lo que ella tenía.
- Empecé a aprender los principios que comparto en este libro, y quiero decir que el día de hoy gozo de una vida de oración vibrante y poderosa.
- Aunque no he llegado a donde quiero, sé que llegaré.
- Sólo es cuestión de tiempo y aprender más principios de su Palabra.
- En los últimos años he visto a Dios contestando grandes oraciones de necesidades financieras y sacándome de graves problemas. Y no sólo eso, sino que lo he visto obrando en cada área de necesidad en mi vida.
- Así que tengo la autoridad para decirle... ¡no se desanime! La vida de oración poderosa existe y está lista para operar en usted.

CONCLUSIÓN:

- Oremos y pidamos a Dios que nos ayude a renovar la mente acerca de la oración.
- Sea honesto y sincero con Dios y dígame que necesita que lo libere de todos los conceptos preconcebidos de su mente acerca de lo que debe ser la vida espiritual.

- Quizás usted tenga ya muchos años en el camino de Dios y le da vergüenza reconocer que su vida de oración no es lo que usted quisiera.
- Que no lo detenga el orgullo para reconocer que necesita ayuda. Recuerde: Dios ama la verdad en lo íntimo, y allí en lo secreto Él le hará comprender sabiduría (Salmo 51:6).
- Recuerde: El primer paso para recibir el auxilio de Dios es reconocer que necesitamos Su ayuda.
- Tómese unos minutos para evaluar su vida de oración y sea sincero delante de Dios. Por qué no se pregunta: ¿Es mi vida de oración satisfactoria? ¿Cuántas oraciones me ha contestado Dios en las últimas semanas? ¿Cuántas oraciones, y sobre todo oraciones de necesidades financieras, me ha respondido Dios?
- Si la respuesta a estas preguntas no es tan satisfactoria como usted quisiera, sin duda que a lo largo de este seminario usted recibirá ayuda.
- ¡Animo, los mejores días de su vida de oración están por delante!

TAREA:

- *12De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. 13Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. 14Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré.*

Juan 14: 12 - 13

1.- ¿Quién escribió estos versículos?

2.- ¿Qué estaba sucediendo en el capítulo? (Si no entiende, lea los capítulos previos y los posteriores).

3.- ¿Cuáles son los personajes principales del capítulo que está leyendo?

4.- Mencione la idea o las ideas principales de estos versículos?

5.- Escriba algunas promesas para su vida que se encuentren en estos versículos, y cómo podría aplicarlas para su vida.

6.- De acuerdo a lo que acaba de leer cual es la voluntad de Cristo para nuestra vida en cuanto a la oración:

Capítulo 2

La actitud correcta en la vida de oración

TEXTO CLAVE:

*A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido. **Luc 18:9-14***

OBJETIVO:

- Iniciar con la restauración de la vida de oración que le agrada a Dios.
- Iniciar un cambio de actitudes en cuanto a nuestra relación con Dios, y entender lo que es el verdadero arrepentimiento.
- Entender la importancia de nuestra actitud en una vida de oración.

1.- Lo primero que tenemos que restaurar en la vida de oración, es la

actitud correcta.

- Así que comenzaremos definiendo la palabra “actitud”.
- Actitud es: Posición o disposición de ánimo manifestada de algún modo.
- Como podemos ver, la actitud se define como una posición o disposición de ánimo que tenemos hacia alguna cosa.
- Así que si queremos recuperar una vida de oración poderosa, y llena de comunión con Dios, lo primero que tenemos que comprender es la actitud que Dios espera de nosotros cuando vamos a Él en oración.

2.- En este punto quisiera que estudiáramos un salmo.

- En este salmo nos daremos cuenta de la base que debe tener la verdadera oración.
- Antes de estudiar este salmo, quisiera recordar una vez más que desde el momento mismo de la caída de Adán y Eva, Dios se propuso restaurar su comunión con el hombre.
- Sin embargo, como consecuencia del pecado, se levantó un abismo entre Dios y la raza humana que sólo Jesucristo pudo quitar; esto lo estudiaremos de una manera más profunda un poco más adelante.
- Recordemos que lo que alejó a Adán de Dios fueron las actitudes de orgullo, rebelión y egoísmo que albergó en su corazón y su mente.
- Si queremos tener una vida de oración poderosa, esas actitudes deben morir y ser desechadas una y otra vez de nuestro corazón.

3.- Ahora sí, lo invito a estudiar el salmo que hemos venido mencionando...

- En este salmo comprenderemos la actitud que Dios ama y busca en un hombre que se acerca a Él en oración.

Oye, oh Jehová, una causa justa; está atento a mi clamor. Escucha mi oración hecha de labios sin engaño. De tu presencia proceda mi vindicación; Vean tus ojos la rectitud. Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche; Me has puesto a prueba, y nada inicuo hallaste; He resuelto que mi boca no haga trasgresión. En cuanto a las obras humanas, por la palabra de tus labios Yo me he guardado de las sendas de los violentos. Sustenta mis pasos en tus caminos, Para que mis pies no resbalen. Yo te he invocado, por cuanto tú me oirás, oh Dios; Inclina a mí tu oído, escucha mi palabra. Muestra tus maravillosas misericordias, tú que salvas a los que se refugian a tu diestra, De los que se levantan contra ellos.

Guárdame como a la niña de tus ojos; Escóndeme bajo la sombra de tus alas, De la vista de los malos que me oprimen, De mis enemigos que buscan mi vida. Envueltos están con su grosura; Con su boca hablan arrogantemente. Han cercado ahora nuestros pasos; Tienen puestos sus ojos para echarnos por tierra. Son como león que desea hacer presa, Y como leoncillo que está en su escondite. Levántate, oh Jehová; Sal a su encuentro, póstrales; Libra mi alma de los malos con tu espada, De los hombres con tu mano, oh Jehová, De los hombres mundanos, cuya porción la tienen en esta vida, Y cuyo vientre está lleno de tu tesoro. Sacian a sus hijos, Y aun sobra para sus pequeñuelos. En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.

Salmo 17:1-15

4.- ¿Qué sucedía en este salmo?

- Al parecer, la persona que escribió el salmo tenía una situación en la que solicitaba la intervención divina.

5.- ¿Qué palabras usa esta persona frecuentemente para dirigirse a Dios?

- El salmista usa los vocablos *invocar*, *intervenir*, *inclinarse* y muchas otras palabras que son sinónimos de éstas.
- El salmista le pide a Dios que lo escuche y que lo atienda.
- Y definitivamente, el salmista le solicita a Dios que intervenga en los asuntos de su vida.
- Estudiemos brevemente la definición de las palabras que el salmista usa para clamar a Dios.
- Invocar es: Demandar ayuda mediante una súplica vehemente.
- Intervenir.
- Tomar parte en un asunto.

6.- Yo quisiera mencionar que el periodo en el que se escribieron los salmos es conocido como una época de oro para el pueblo de Israel.

- Si estudiamos la vida de quienes escribieron los salmos, nos daremos cuenta porqué este periodo es conocido como “El Período de Oro de la Nación de Israel”.
- En los salmos encontraremos la verdadera actitud con la que el ser humano debe

acercarse a Dios en oración.

- Recuerde: Sin la actitud correcta no recibiremos la ayuda de Dios.
- En los salmos usted encuentra expresiones que Dios ha querido escuchar desde el momento mismo de la caída del hombre. Por ejemplo: “Invocaré a Jehová”.
- “Ten misericordia de mí y oye mi oración” (Salmo 4:1).
- “Sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame” (Salmo 7:1).
- Usted puede leer los salmos y se dará cuenta que no existe ninguno de ellos en el que no se alabe a Dios o se le pida que intervenga en los asuntos de los hombres.

7.- Los salmistas tienen exactamente la actitud opuesta a lo que tuvo Adán en cuanto a su relación con Dios...

- Esta es la verdad central que debemos entender para que nuestras oraciones sean agradables delante de Dios.
- En este punto quiero decir que la oración no es otra cosa más que platicar con Dios de una manera voluntaria y desear que Él intervenga en nuestros asuntos.
- Note que dije “una plática voluntaria”, no una imposición puesta por algún líder u otra persona.
- Volviendo al tema que estamos desarrollando, diré que Dios no sólo quiere intervenir en unos cuantos asuntos en nuestra vida, sino en todas las áreas de la vida.
- En otras palabras, la actitud de una oración efectiva es lo opuesto a la actitud de orgullo y rechazo que Adán desarrolló en cuanto a Dios.
- Adán con su actitud le dijo a Dios, “No te quiero en mi asuntos”, “Déjame formar mi propio reino”, “Me voy en mi propio camino”, “No necesito de tu consejo”, etc.
- El hombre que escribió el Salmo 17 le dijo a Dios con su actitud y sus palabras: “Te necesito”, “Ayúdame”, “Necesito tu consejo”, “Voluntariamente me acerco a ti”, etc.
- Cuando un hombre ora de esta manera, y de todo corazón desea la intervención de Dios en su vida, esto suena como música en los oídos de Dios.
- Él ha esperado estas oraciones desde el momento mismo de la caída de Adán y Eva. Recuerde: Los hombres fuimos creados como hijos de Dios. ¿Se imagina lo que el corazón de Dios siente cuando uno de sus hijos perdidos se vuelve a Él con esta actitud?
- Recuerde: Dios descendió del Cielo, se encarnó en un cuerpo de hombre y murió en una cruz para que sus hijos pudieran volver a Él.
- En otras palabras, la oración es el reencuentro diario de los hijos de Dios con su Padre Celestial.
- ¿Puede usted imaginar un mayor gozo para un padre que sus hijos quieran hablar

diariamente con Él?

- Particularmente tengo tres hijos, y el gozo que siento cuando cada uno de ellos me incluye en los asuntos de su vida es muy difícil de describir. Si yo, que soy un padre terrenal imperfecto, siento ese gozo, no puedo ni imaginar lo que el Padre Celestial siente cuando me acerco a Él en oración para pedirle que me ayude, me aconseje o me dé dirección en los diversos asuntos de la vida.

8.- En este punto yo creo que usted mismo podrá contestar estas preguntas.

- ¿Por qué un Dios que todo lo sabe necesita que le digamos lo que nos hace falta?
- ¿Por qué Dios no interviene en nuestros asuntos, aunque nosotros no se lo pidamos?
- La respuesta es sencilla: Él nos dio voluntad, la oración y la súplica para que Él intervenga cuando sea necesario.
- Ese es el principio sobre el que opera el gobierno de la tierra; lo entendamos o no.
- Y además, para que esta súplica sea efectiva, debe venir de un corazón que realmente quiera la ayuda y la presencia de Dios en su vida.

9.- En resumen podemos decir lo siguiente:

- Adán no quiso la comunión, ni el consejo de Dios.
- Adán no quiso El Reino de Dios, sino que decidió formar su propio reino.
- Adán transfirió la autoridad que tenía para gobernar la tierra a otro ser espiritual llamado satanás.
- Adán hizo todo esto sin ser engañado.
- Dios no pudo revertir inmediatamente el daño hecho a La Creación debido a la manera que Él rige su Reino; esto lo estudiaremos más adelante de una manera más profunda.
- Dios no podía violar el gobierno terrenal, pues Él lo había concedido a Adán. Y Adán lo transfirió al diablo.
- A través del pecado se perdió la comunicación y la comunión con Dios. Es decir, a través del pecado se perdió la vida de oración.
- Si no entendemos que la verdadera vida de oración se basa en la actitud de desear y pedirle a Dios que intervenga en los diferentes asuntos de nuestra vida, entonces no avanzaremos. Y la oración siempre será una pesada carga.

CONCLUSIÓN:

- Pidámosle al Espíritu Santo que nos enseñe lo maravilloso que es para Dios que sus hijos voluntariamente se vuelvan a Él, y digan: “Padre, ayúdame en este asunto”, “Dios, necesito tu sabiduría”, “Dios mío, guíame”. O simplemente: “Dios, quiero tener comunión contigo”.
- Cuando nosotros oramos de esta manera, estamos haciendo exactamente lo opuesto a Adán, llenando de regocijo el corazón de Dios.
- La oración con una actitud correcta no es otra cosa que el ser humano volviéndose a buscar la ayuda y el gobierno de Dios sobre su vida.
- En este momento vale la pena que se pregunte: ¿Cuál es la actitud con la que usted ora?
- ¿Ora porque quiere la ayuda de Dios en cada una de las áreas de su vida o sólo porque está desesperado?
- ¿Ora porque quiere satisfacerse a usted mismo o porque quiere que se haga la voluntad de Dios en lo que le está pidiendo?
- ¿Por qué no deja que el Espíritu Santo le revele la verdadera razón por la que usted ora?
- Si el Espíritu Santo le revela que las actitudes que tiene en cuanto a su relación con Dios no son las correctas, creo que es tiempo de pasar al verdadero arrepentimiento delante de los ojos de Dios.
- Es inútil que avancemos en este estudio sin corregir nuestra actitud en cuanto a Él.
- Entonces, el primer paso para una vida de oración efectiva es acercarnos voluntariamente a Dios.
- En el siguiente capítulo nos profundizaremos en el concepto del pecado y el verdadero arrepentimiento.
- Si no desechamos el pecado y practicamos el verdadero arrepentimiento, no podemos esperar que Dios conteste nuestras oraciones.
- Si vamos con la actitud incorrecta de clamar sólo que se haga nuestra voluntad en lo que pedimos, sin duda que nos parecemos a aquellos que practican la hechicería o la brujería.
- Recuerde: El principio de la hechicería y la brujería es el control de las personas y la satisfacción de uno mismo.
- En otras palabras: Es desear que otros hagan lo que nosotros queremos porque es conveniente y satisfactorio para nosotros, sin importar si es conveniente o satisfactorio para las personas en las que se practica la hechicería.

TAREA:

Lea el siguiente pasaje Bíblico y conteste las siguientes preguntas:

- *Porque Jehová es excelsa, y atiende al humilde, Mas al altivo mira de lejos. Salmo 138: 6*

1.- ¿Quién escribió este versículo?

2.- ¿A quién atiende Dios?

3.- ¿Busque la definición de humilde?

4.- ¿A quien mira de Lejos el Señor?

5.- Escriba la definición de altivo:

6.- ¿De acuerdo a lo que acaba de leer a quien le contestar oraciones Dios al altivo o al humilde y escriba porque?

8.- ¿Qué verdad puedo aplicar para mi vida el día de hoy?

Gracias por leer este extracto

Gracias por dedicar unos minutos a leer este extracto. Espero que estas primeras páginas hayan despertado en usted el deseo de descubrir que **la oración fue diseñada para ser mucho más que una lista de peticiones**. Dios anhela tener una relación viva, cercana y transformadora con cada uno de sus hijos, y muchas veces las respuestas que esperamos no llegan porque existen principios espirituales que nunca nos enseñaron. Este libro fue escrito para ayudarle a comprender esos principios y redescubrir una vida de oración llena de esperanza, comunión y respuestas.

¡Auxilio! ¡Que alguien me diga por qué Dios no me contesta oraciones! (Parte I) es un Libro-Manual que estudia de manera bíblica y práctica los fundamentos de una vida de oración efectiva. A lo largo de sus capítulos descubrirá los obstáculos que muchas veces impiden recibir respuestas, aprenderá cuál es la actitud que Dios espera de quienes se acercan a Él y comprenderá cómo desarrollar una relación más profunda con el Padre Celestial.

En el libro completo descubrirá:

- Por qué muchas oraciones parecen no recibir respuesta.
- Cómo renovar su manera de pensar acerca de la oración.
- El verdadero propósito de la vida de oración según las Escrituras.
- La actitud que Dios busca en quienes se acercan a Él.
- Los principales obstáculos que estorban una oración efectiva.
- Cómo vencer la condenación, la frustración y el desánimo en la vida espiritual.
- La importancia del arrepentimiento y de resolver el pecado conforme a la voluntad de Dios.
- Cómo desarrollar una vida de oración constante, gozosa y llena de comunión con Dios.
- Principios bíblicos para perseverar mientras espera la respuesta del Señor.
- Cómo experimentar una relación más profunda con Dios y aprender a depender de Él en cada área de la vida.

Este Libro-Manual ha sido desarrollado con un lenguaje sencillo, abundantes pasajes bíblicos, ejemplos prácticos, preguntas de reflexión y tareas de estudio al final de cada capítulo. Su objetivo no es únicamente transmitir conocimiento, sino ayudar al

lector a transformar su vida de oración hasta convertirla en una experiencia diaria de comunión con Dios y confianza en Sus promesas.

Descubra el gozo de una vida de oración que transforma

Dios nunca tuvo la intención de que la oración fuera una carga, una obligación o el último recurso cuando todo lo demás ha fallado. Él desea que sus hijos disfruten una relación cercana con Él, aprendan a escuchar Su voz y experimenten Su dirección en cada decisión de la vida. Mi deseo es que este libro le ayude a derribar los obstáculos que han limitado su vida de oración y le permita descubrir la paz, la confianza y el poder que nacen de caminar diariamente en la presencia de Dios.

Ver el libro aquí:

[¡Auxilio! ¡Que alguien me diga porque Dios no me contesta mis oraciones! — Museo Vida y Obra de Jesucristo](#)